

opuesto activamente a ella. Su decisión se fundó en que: «Con el mal debe acabarse por medios morales o físicos. Esta guerra se nos ha venido encima porque los hombres todos no hemos combatido activamente el mal con armas morales, y, puesto que yo también tengo mi parte de culpa, debo, por lo tanto, sufrir las consecuencias.»

Veamos ahora la clase numéricamente tercera: la de aquellos que se alistaron porque una causa exterior los obligó a ello. Esta coerción se ejerció primero, por influencias sociales, y luego, por el reclutamiento forzoso, y abarcó a los que no se sentían inclinados a alistarse y a aquellos cuyos móviles morales no eran bastante fuertes para sobreponerse a los móviles contrarios.

La compulsión social fué una fuerza tan grande como el reclutamiento forzoso. En el segundo año de la guerra alcanzó extraordinaria intensidad. Las mujeres iban por todas partes pegando plumas blancas a los hombres de edad militar que no llevaban uniforme. Los patrones despedían a los

obreros  
dad los  
periodis  
se conf  
como c  
todos, e  
traron  
bió este  
los prin  
uniform  
es un  
ver a t  
Los pa  
hijo era  
natural  
mujeres  
siaban  
los den  
Fué un  
veces  
sión. D  
tener a  
dispens  
embarg  
Muchos  
ellos se  
luntario

(1) La  
por la ley  
dese, o bien